

H
056
59612
C.R.

SURBO

publicación mensual del
CENTRO PARA EL ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES

34

contiene:

EDITORIAL: Organización racional de nuestra agricultura.

Boletín Cooperativo.

Boletín de Secciones.

Algo más sobre la Inflación.—*Comisión de Economía.*

Recordando a D. H. Lawrence.—*G. F. D.*

Columnas.

Una nueva política, una nueva educación.—*Prof. Isaac F. Azofeifa.*

Una voz amigable nos llega: "Coloquiós".—*Alberto F. Cañas.*

Nuevas Generaciones.—*Gonzague de Reynold*

Crónica del CENTRO.

AÑO III — San José, Costa Rica, Abril de 1943

ES UN CAPITAL que se
adquiere desde que se
paga la primera prima



No es una PÓLIZA!

Para el

Trabajador:

Cuando la faena es dura y
el sol quema, no hay nada
más delicioso y refrescante
que una CERVEZA



Imitada por todos!

Igualada por ninguno!

ALMACEN Y TIENDA BARZUNA HNOS.

75 varas al Norte de la Botica Oriental

SAN JOSÉ, COSTA RICA

— TELÉFONO 2780

Ofrece a su distinguida clientela
las famosas camisas marca

CORONA y PERLA

Y también un buen surtido de casimires de la mejor calidad

SASTRERIA DE VALENTIN DIAZ

100 vs. al Sur del Teatro América

— San José, Costa Rica

Cooperativa continua de
ABRIGOS a la medida
para damas y caballeros

Esta Sastrería cuenta con
un cortador especializado
en ABRIGOS PARA DAMA

VESTIDOS ESTILO SASTRE

Además le ofrece para adquirir sus trajes toda clase de
facilidades por medio de Club o en abonos quincenales

Edita:
Centro para el Estudio
de Problemas Nacionales

Dirige:
Gerardo Fernández D.
y administran:
Lic. Manuel A. Quesada
Distribuidor general

Isaac Carvajal
Tesorero

SURCO

34

Año III - Abril de 1943

Carlos Ulate
Agente de suscripciones

Apartados:
Dirección 1057
Administración 626
Teléfono 4420

Suscripción anual: ₡ 2.00

Suscr. semestral: ₡ 1.00

Número: ₡ 0.20

EDITORIAL

Organización racional de nuestra Agricultura

Parte importante del pensamiento político de nuestra agrupación es la idea de que la agricultura nacional debe organizarse técnicamente y ser encauzada de manera que nunca se carezca de lo indispensable para la alimentación del pueblo, con precios proporcionados al nivel general de jornales y sueldos. La estabilidad y suficiencia de nuestra producción agrícola e industrial, son dos de los objetivos que con más decisión debiera un gobierno serio empeñarse en alcanzar, a fin de evitar o por lo menos aminorar los efectos que tienen sobre la economía del país épocas de anomalía como lo que atravesamos. Todo el mundo está de acuerdo en esto. Todos hablamos de lo mismo, y si no se tratara de una necesidad apremiante, diríamos que ya es lugar común hablar de la organización de nuestra agricultura.

La creación de la Secretaría de Agricultura satisfizo a quienes así pensamos, y nos alentó, porque vimos la posibilidad de que se pusiera mano a la obra en esa tarea de eliminar lo mucho que de empirismo queda en nuestras actividades agrarias, y porque confiamos en que la ayuda y el estímulo para el hombre del campo vendrían con la misma rapidez con que se han ido marcando en la vida costarricense los efectos de la guerra, aumentados frecuentemente por la voraz especulación comercial. La época no podía ser mejor para crear la mencionada Secretaría de Estado, ya que la situación de emergencia facilita la ejecución decidida y rápida de planes de trabajo encaminados al incremento de la producción de artículos de primera necesidad. La nueva dependencia se confió a un hombre que reúne preparación técnica, experiencia y honradez. Todo parecía indicar que se imprimiría una nueva marcha a la agricultura nacional. Así lo dijimos, sinceramente, porque así lo pensamos.

Y con la misma sinceridad que usamos en esa ocasión, nos permitimos ahora decir que encontramos deficiencias en la marcha y en la orientación del tal Secretaría, sin que por ello dejemos de reconocer que con acierto ha resuelto algunos problemas. Ciertamente que en todo el país se nota un esfuerzo por llevar la producción agrícola a un grado más alto. Hortalizas, le-

gumbres, maíz, frijoles, nuevas lecherías, explotación de algunos recursos antes inexplorados, en fin, en casi todos los renglones de nuestra producción agrícola se nota incremento, condicionado desde luego a la escasez de brazos ocasionada por los trabajos de la carretera interamericana y de obras públicas y carreteras nacionales. Pero ese aumento no está balanceado ni equilibrado con las reales necesidades del país, ni se debe a la Secretaría de Agricultura o al gobierno de la nación. Si hay confianza en el agricultor, si hay entusiasmo, es porque los precios han subido y prometen rendimiento en las faenas del campo. Y esta alza de precios es resultado del juego de las leyes de la oferta y la demanda, ya que sobre la primera pesa la absorción de trabajadores en las actividades recién mencionadas, y sobre la segunda pesa la enorme afluencia de norteamericanos, grandes consumidores, en nuestro territorio. Después de varios meses de laborar esa Secretaría, no conocemos los esbozos de un plan, ya estable, ya de emergencia, para la redención de la agricultura nacional. Se nos dirá que se comienza a trabajar; que se están recogiendo datos para la estadística; que en estos asuntos no es posible precipitarse, y mil justificativos más. Responderemos, empero, que no valen tales razones. La vida actual lleva un ritmo acelerado, y hay tareas que deben realizarse a ese mismo compás, para que la solución del complejo de problemas que se atacan no sea extemporánea. Para una misión como la que se ha confiado a la Secretaría de Agricultura, se deben movilizar todos los elementos capacitados que tenga la nación, y sabemos que para el desempeño de algunos puestos técnicos de mucha responsabilidad se ha escogido a individuos desconocedores de los problemas agrícolas del país. Queremos adelantarnos, y advertir que no se trata de suspicacias o mala voluntad de nuestra parte; lo que deseamos es llamar la atención a los responsables de tales cosas, para que procuren su rectificación. Actuamos honradamente, como procedimos al denunciar y probar la incapacidad de la primera Junta de Abastos, pocos días antes de que el Poder Ejecutivo la desintegrara, y con la misma sinceridad y el mismo aplomo con que dijimos al país el error cometido en la Caja de Seguros Sociales con la importación del mal llamado técnico chileno Guillermo de la Maza. Tememos que la Secretaría de Agricultura degenerare en organismo burocrático, ya que hemos conocido varios casos de predominio del ambiente político sobre hombres honrados y capaces pero aislados y faltos de apoyo.

No es tampoco que neguemos la buena voluntad de las personas del Gobierno: puede haberla, más aún, reconocemos que existe, aunque por desgracia no en proporción suficiente para dar a la Secretaría de Agricultura todo el apoyo y la preferencia del Ejecutivo. Porque si se le prestara la atención que merece, de seguro no se derrocharían los escasos dineros públicos en pagar los viajes presidenciales y sufragar los gastos ocasionados por copiosas comitivas de lujosos coribantes.

Nos gustaría conocer el detalle de gastos de esos viajes para compararlos con el presupuesto de la Secretaría de Agricultura: no es raro que pudieran sacarse de allí importantes conclusiones.

Lo mismo tenemos que decir en cuanto a la construcción del nuevo mercado de San José, para la cual se ha escogido exprofeso la época en que más cara podía salir. La importancia de esa obra es insignificante si la comparamos con las faenas que esperan a la Secretaría de Agricultura.

Tampoco se justifica que se absorban brazos en obras como la pavimentación de San José, y muchos otros trabajos que debieran suspenderse para dedicar recursos humanos y monetarios al servicio de la gran obra que tanto se cacarea en reportajes y artículos de periódico, pero que no vemos en la realidad: el incremento, por vías técnicas y apropiadas, de la producción agrícola de Costa Rica.

Boletín Cooperativo

El ex-diputado don José Manuel Peralta Quesada, vehemente defensor del cooperativismo, lanza la idea de que el Gobierno organice la primera cooperativa agrícola, con el nombre de Henry A. Wallace.

En "La Tribuna" del viernes 19 de los corrientes, el ex-diputado don José Manuel Peralta Quesada se refiere a la visita del vice-presidente de los Estados Unidos de Norte-América, Henry Agard Wallace y al provecho que de ella puede derivar el pueblo costarricense mediante la solución del ideal cooperativo. De esa publicación recogemos estos conceptos fundamentales: "Ya que todo parece transformarse para dar paso a un mundo nuevo, mejor y lleno de esperanzas, justo sería también que nuestro temperamento fugaz y ondeante para hacer homenajes a huéspedes ilustres, también fuera cambiado. Quiero decir que el justo homenaje que con todo el corazón tributamos a mister Henry A. Wallace, no sea una pasajera llamarada y que, ido éste, adiós mis flores... Pido que recojamos las semillas que este gran sembrador va dejando en su camino: que recojamos y comprendamos su espíritu. Ese es el mejor homenaje para este moderno Cincinnati. Honrémoslo no sólo con palabras, con frases laudatorias, sino con hechos que es lo que agrada al espíritu norteamericano. Propongo dos cosas que nos llevarían a este fin. PRIMERO: Es Mr. Wallace el gran apóstol del cooperati-

vismo agrícola, su expositor y su defensor apasionado. Creo que sería oportuno que en obsequio a los ideales de nuestro ilustre visitante, el gobierno prometa organizar la primera cooperativa agrícola y que lo sea con las fincas del alemán Niehaus que por tantos años explotó el cantón de Grecia. Extraña paradoja, que siendo la cooperativa una bella flor que produce la democracia, surja de los despojos de lo que fué inicua explotación nazi. No dudo que el capital sobre y lo que falta es un técnico que organice la empresa. Fácil será que el Banco Nacional o el Gobierno de Costa Rica, soliciten uno al propio Mr. Wallace. *Las cooperativas son el arma democrática para combatir el capitalismo voraz y no hay duda que ellas tienen ganada la batalla del futuro. Todavía hay escépticos y enemigos del cooperativismo. Se alega que no estamos preparados, que no han tenido éxito otros ensayos. Pero todo eso son simples argumentaciones fútiles. Combatiremos la ignorancia y el egoísmo como los peores enemigos de esta magnífica idea del propio Mr. Wallace y que esa cooperativa la primera del país, sea establecida en honor de Mr. Wallace y que lleve su nombre.*"

Estamos interesados en establecer CANJES con publicaciones periódicas similares a la nuestra (folletos, revistas, etc.) debiendo dirigirse toda comunicación sobre el particular a "REVISTA SURCO" -- Apartado 626 -- SAN JOSE, COSTA RICA.

Se ruega acusar recibo de nuestros envíos.

LA ADMINISTRACION.

Boletín de Secciones

Los encargados de la Acción Centralista han mantenido las actividades relativas a la formación y vida de grupos que en lugares fuera de la Capital representen los ideales y la organización comunes, en forma de secciones provinciales o cantonales. Informaremos de algunas de esas actividades en los próximos meses.

HEREDIA.—Ha realizado estudios sobre problemas locales como los concernientes a servicios públicos eléctricos y sobre aguas y reforestación, la Sección provincial que desde hace varios meses quedó debidamente integrada en la Ciudad de Heredia. Además, son objeto de la atención de la sección herediaña, un plan de organización y labores y una copia del Programa de Principios del Centro, enviados por medio de la Jefatura de Secciones. Esta sección ha colaborado bien en el fomento del cooperativismo y de la distribución de esta Revista, llegando en este último a tener el control y represen-

tación completa de "Surco" en su jurisdicción.

SECCIONES EN VIAS DE FORMACION. — Elementos valiosos de la juventud alajuelense se han interesado últimamente en la formación de una sección; se han dado algunos pasos preparatorios para ello: contactos personales con el ingeniero Ramón Ramírez, con el licenciado Omar Quesada, con el Licdo. José Antonio Castro, con don Antonio Arroyo y otros prestigiosos elementos, y envíos de la Revista. En Cartago, una delegación compuesta de los compañeros Arnólido Jiménez, Manuel Antonio Quesada y Gerardo Fernández, se entrevistó con don Manuel Campos Jiménez con el objeto de hacer algunos preparativos para reuniones preliminares de organización seccional. En San Ramón—cuna de los primeros números de esta Revista—el Licdo. don Franklin Vega Trejos realiza actividades preliminares para constituir una sección.

Don Ricardo "canta liso, muy liso, para que lo entiendan bien..."

"Mi mayor gloria estriba en haber llevado, como Presidente, una vida modesta, sin haber sido carga para el Estado, ya que de él cobré los sueldos limpios y legítimos que me correspondían como gobernante; mi mayor satisfacción cifra, no en vivir los últimos días en una casa lujosa, sino en morir sabiendo que algunos bienes le hice a la República; que no tomé dineros del tesoro, salvo aquellos provenientes del giro del sueldo de Presidente; que no desterré a ciudadanos porque pensaron distinto del Gobernante o criticaron sus actos; que no encarcelé a nadie por razones políticas; es decir, que procuré servirle a la nación con honestidad, sin petulancias; que prodigué libertad, pero libertad sentida y practicada, como debe ser en un país democrático; que mis gobiernos fueron los gobiernos para servir a la República y no al provecho personal; que usé el poder como poder para procurar el bienestar de mis conciudadanos y no de provecho de camarilla. ¿Qué más puedo anhelar?"

(Tomado de "Diario de Costa Rica" de 16 de marzo de 1943).

Algo más sobre la Inflación

COMISIÓN DE ECONOMÍA

Ante el fenómeno inflacionista que nos aloga se ha recurrido casi por completo a medidas voluntariamente adoptadas por los bancos. Es así como, en medio de la abundancia de dinero que hay en el país—y vaya eso en abono de esas instituciones—los préstamos hechos por la totalidad de los bancos comerciales más bien han disminuido; en diciembre 1941 y enero 1942 fueron respectivamente de ₡ 60.254.000 y . . . ₡ 60.105.000; en cambio en diciembre 1942 y enero de este año lo han sido respectivamente sólo de ₡ 57.897.000 y ₡ 59.569.000. Y eso ocurre mientras las arcas de los bancos se inundan con millones de colones que van a ser depositados en ellas: en enero del año pasado los fondos disponibles eran de . . . ₡ 24.651.000 y ahora ascienden a la enorme suma de ₡ 48.451.000. Otro tanto ocurre con los depósitos que en esas dos fechas han sido respectivamente de ₡ 59.770.000 y ₡ 90.415.000.

Finalmente, y como ulterior recurso, se han suprimido los intereses sobre las cuentas corrientes.

Pero junto a esas medidas, al final del año pasado el intercambio internacional—factor básico en nuestra economía estrecha y rudimentaria—tuvo un pequeño respiro que hacía meses no experimentaba: de \$ 749.671 que se importaran en agosto y \$ 422.082 en setiembre, las mercaderías importadas en los siguientes meses ascendieron a un valor de \$ 856.818 en octubre, . . . \$ 950.791 en noviembre y \$ 925.460 en diciembre.

Además, el plan puesto en práctica por las Juntas Rurales de Crédito del Banco Nacional, para comprar los artículos directamente al productor, ha debido influir también en la disminución de la especulación y el acaparamiento de productos agrícolas de extracción interna, al menos en la primera fase de las transacciones operadas sobre ellos.

En resumen, hemos de decir que muchas de las condiciones de la economía nacional permitían prever una situación mejor durante los últimos meses del año 1942, ya que esas mismas condiciones habían sido bastante más favorables. Sin embargo, la inflación siguió manifestándose no sólo en el aumento de los depósitos bancarios a que antes se hiciera referencia, sino que también en los índices del costo de la vida y de los precios al por mayor, que continuaron su escala ascendente.

Es claro que los mismos fenómenos que han traído consigo la crisis que atravesamos, hacen imposible que el mal desaparezca de inmediato; pero sí sorprende que no obstante las medidas tomadas y las circunstancias un tanto favorables que se han presentado, la inflación acelerara su curso.

Dos son, a nuestro juicio, las principales causas de lo ocurrido: los enormes gastos que realizan los constructores de la carretera Panamericana en el país, completamente desproporcionados respecto al volumen de nuestro movimiento financiero, y que están alimentados por dineros que se inyec-

tan a la economía costarricense sin que el país esté exportando ni produciendo nada en cambio, es la primera. Ciertamente es que estas dos obras a la larga serán de gran beneficio para la nación y su futuro desenvolvimiento, pero no se puede decir lo mismo de la otra causa, o sea la llegada al país del producto del nuevo empréstito con el Eximbank, ya que los efectos económicos del mismo no han sido otra cosa que una emisión sin respaldo que vino a suplir el déficit fiscal por concepto de artículos que ya tiempo consumidos y servicios que ya mucho prestados. Ha constituido una producción de colones completamente artificial e inorgánica. Tan grave es su influencia que claramente se palpa en los índices de precios al por mayor y de costo de la vida el efecto inmediato que trajo consigo: del mes de mayo a setiembre—cuando el ingreso de mercaderías al país quedó reducida a cero y la escasez fue mayor por la supresión total de buques—el costo de la vida subió en 7.73 puntos; en cambio de setiembre a enero, meses en que ha ingresado al país un sesenta por ciento del empréstito, el aumento fue de 22.11 puntos; y, dato curioso, especialmente brusco fue el ascenso en el mes de octubre, o sea cuando vino la remesa más

grande de dólares por el concepto antes indicado, ya que de un porcentaje de 133.73%, que era el índice del costo de la vida en setiembre, sube en un mes a 141.43%. Otro tanto ocurrió también en el caso especial de los precios al por mayor.

A todo esto cabe preguntarse de qué sirve lo estipulado en la Ley de Bancos que impide la emisión anticientífica de dinero. Pues con lo ocurrido se nos da nuestra hasta la saciedad que ninguna medida que se tome contra la inflación será efectiva hasta tanto no cesen — aparte de las condiciones internacionales del fenómeno,— los ingresos al país de dineros que no representan el pago directo de actividades productivas desarrolladas dentro del mismo. Pero sobre todas las cosas se impone una reforma legislativa en el sentido de que así como cualquier emisión de colones queda a la decisión del Consejo Emisor, también cualquier empréstito extranjero deba contar con el asentimiento de dicho organismo, pues en la práctica son idénticos sus resultados e igual la consecuencia, perniciosa que puede traer consigo un préstamo al Fisco de tal naturaleza o una emisión inorgánica de billetes.

“Otro día, Hafsa, pariente de Omar, fué a buscarle y le dijo: “Oh, Emir de los Creyentes! He sabido que en una expedición que acabas de realizar has ganado mucho dinero. Así es que vengo, como pariente, a pedirte un poco”. Y Omar dijo: “Oh, Hafsa! Allah me ha nombrado guardián de los bienes de los musulmanes y todo ese dinero es para bien de los musulmanes. No lo tocaré ni por mi parentesco con tu padre, pues de otro modo perjudicaría a los intereses de mi pueblo.”

(“El libro de las mil noches y una noche”. “Las palabras sobre las Tres Puertas”).

Recordando a D. H. Lawrence

Los amigos, venidos de Cannes —de esto hace ya trece años— trajeron guijarros blancos para dejarlos sobre la tumba del escritor inglés. Su última voluntad fue que las piedras transformadas por la fuerza de los elementos cubrieran sus restos. Rendía así, talvez, un tributo póstumo a las fuerzas eternas que modelan las más duras formas. Por eso vienen de nuevo a mi memoria, ahora que han callado las voces que le proscibieron y turbaron la paz de su agonía.

El soñaba con devolver al hombre su importancia, haciéndole sentir sus emociones verdaderas intensamente, en íntima comunión con la naturaleza. Creía en la renovación eterna de la primavera y en salvar al hombre desatando sus fuerzas para que ellas tomaran solas la proporción armónica del equilibrio, desconocido para el individuo moderno. Este se desenvuelve en medio de una existencia de cánones que declara previamente su camino y limita sus manifestaciones a lo que juzga conveniente; lo inestable y creador se agita por eso entre seres inmóviles, cariátides que sostienen un edificio sordo. Aquí la naturaleza cede el paso a la persona, y la humanidad, sin facultades para emocionarse, inventa exteriorizaciones para suplir la sensibilidad y perece sin advertir la verdadera luz. El dice: "Podéis abusar largo tiempo de la naturaleza de vuestros sentimientos, pero no podéis abusar eternamente". Sabía, en efecto, que en el fondo del hombre asciende una marea imposible de detener y cuyas raíces envuelven a la especie. Si en-

cuentra un obstáculo, entonces salta y el hombre queda derribado. Hoy día existen dos clases de vencidos: los primeros sufren atracción obsesionante y quedan abstraídos en su propio centro. Estos son los dementes. Los segundos son rechazados con violencia y proyectados hacia afuera y forman un ejército homogéneo.

Lawrence oyó las voces desapacibles de aquéllos, los golpes mecánicos de éstos, y se horrorizó del crimen cometido contra sus semejantes. Ya para nadie existía en la tierra la paz del alma. "Porque el defecto de las emociones simuladas es que no satisfacen a nadie, que no hacen a nadie feliz, que no llevan la paz al alma de nadie. Cada uno está constantemente obsesionado por el deseo de escapar a la falsificación de emoción que lleva en sí mismo". Por eso a su mensaje, que venía a resucitar las emociones y a darle al amor el carácter de esencia universal, tendencia absoluta a la conjunción de los elementos opuestos, confía toda esperanza de salvación. Cuando advierte la cercanía del fin enriega los labios y escuchan los amigos: "El mundo espera una gran ola de generosidad o una gran ola de muerte"; y después: "Yo no temo a la muerte: lo terrible es morir". En la agonía fue vidente y se sintió atemorizado por el presentimiento de que las generaciones del porvenir, deshechas por la gran máquina utilitaria, iban a olvidar sus palabras. Esto es propiamente morir: es la convicción de que las palabras sinceras gravitan sin sentido una y otra vez en los mundos muertos.

A través del tiempo se remonta Law-

rence a la filosofía presocrática y halla los moldes antiguos en Empédocles de Agrigento. Su concepción del amor y del instinto sexual se abstrae del individuo, y abarca las grandes analogías de la naturaleza, por el ritmo de las estaciones y el ciclo solar. Recibe el cuerpo la caricia del sol y al vibrar con los brotes que se abren en las sementeras comunica la emoción al espíritu y éste se embriaga de alegría. Los dos —cuerpo y espíritu— encuentran solos la armonía. Por eso el hombre, condenado al sufrimiento al desligarse del lazo que lo ata con el mundo, pierde toda devoción por ideas y conceptos morales y sobreviene una catástrofe de la cual nada, ni la misma religión, se libra. Es esta la ola de muerte llamada a disolver las conciencias.

El otro término de la alternativa sólo lo pueden cumplirlo los hombres saludables, libres de la obsesionante idea de sus emociones falsificadas. Debe enseñárseles el camino, es perentorio hacer-

lo... pero, ¿cómo? ¿Cómo lograrlo, si esta falsificación de la sensibilidad, contra la cual precisamente lucha, despojará a sus palabras de la penetración necesaria para suscitar emociones auténticas y durables? Lawrence no lo comprendió así y no fue oído. Ahora está a punto de morir definitivamente en medio del estrépito de la guerra, que lleva un hálito frío al cementerio provincial de Vence.

En la historia de la humanidad siempre hemos visto que al henchirse la marea, cuando el peligro arrecia, ha surgido un hombre que baja a los pueblos poseído de la obsesión de salvar. Si puede lograrlo, si su voz tiene potencia para conmover, le decimos santo; pero si arde en una inútil y fervorosa llama, es un ideólogo. Este fue Lawrence: el cuerpo, disociado del espíritu no sintió la emoción de la idea, y llenará de desesperación la tierra.

G. F. D.

COLUMNAS

Columna de Acción del Centro en "La Hora"

He aquí un periódico de la tarde al que puede aplicarse el simple calificativo de simpático. La voz de doce años no vibra con más agudo rayón sobre el cielo picante de las tres de la tarde: ¡La Hora-a! Precisamente son los mismos instantes del desperezo y el café del oficinista, o del obrero al pie de su angamio, o al lado de su banco o de su máquina. En "la bolsa de atrás" lleva el pueblo sus diez céntimos de noticia sensacional. El cronista de la hojilla volandera sabe para quiénes escribe. No es la intelectual seriedad pseudo-doctri-

maria, de los periódicos matinales, no. Aquí todo se dice sonriendo cáusticamente detrás de lo que se dice. Hasta la noticia que quiere ser trágica y lamentable, coge un esguince de excesiva curiosidad y retozo, como la de ese chico que siempre se mete a ver el muerto, para fisgonear no más. La Hora, en efecto, es el fisgón de las tres de la tarde. En lo cual nos da a los costarricenses por la vena del gusto. Más no hay tampoco que olvidar que también le da al público en la maradura "como dicen vulgarmente", con eso de

dramatizarlo todo. Fisgón y melodramático el papeito. Y en esto los cronistas le dan punto y raya al más pintado. No parece, por el estilo, sino que todos fuesen jóvenes y además felices. Aunque en eso de felices podemos no acertar, porque ¿qué sería del cronista que no le pusiera un bozal a sus penas?

Ahora bien en un rincón cualquiera de un día que no es cualquiera, porque el fatídico martes en el cual nos aconseja el refrán no caernos ni embarrarnos, sale también un articulillo de nuestra agrupación. Nos imaginamos al hombre que de pronto dé con las narices de la curiosidad y las de carne en el titulillo: ACCIÓN DEL CENTRO. Y lee títulos como el que sigue: "El politiquero es el enemigo número uno de nuestra democracia". "El pueblo costarricense sólo grita cuando está lorracho". Una ojeada al artículo. ¡ástima, se dice para sus adentros, que

no venga firmado. Ahí se pide al ciudadano hacerse consciente de su responsabilidad cívica en una democracia. Ahí se censura breve pero firmemente, a los actuales gestores de la costa pública. Para alguno que otro término necesitaría mayor cultura, o un diccionario a mano. Pero todo está bien... (En efecto, se le ha escapado al redactor de la voz del CENTRO en LA HORA, un tecnicismo involuntario).

Y así, martes tras martes, va el Centro hacia el lector apresurado del simpático vespertino, fiel a su tarea de llamar a todos los sectores de la opinión pública a pensar en serio esta sencilla verdad: DE LA VOLUNTAD DE TODOS LOS CIUDADANOS DEPENDE LA VIDA DE NUESTRA DEMOCRACIA. Y NO DE LA VOLUNTAD CAPRICIOSA DEL POLITICO.

F. M. Sd.

Columna de Acción del Centro en el "Diario"

De las columnas publicadas en "Diario de Costa Rica" por el Centro del 15 de febrero al 15 de marzo, tres (exceptuada la que llevó por título "Técnicos y Empíricos") se dedicaron a definir nuestra posición ante la campaña electoral, posición que hubimos de resumir en postulado aclarante: "*Beligerancia Cívica y Neutralidad Electoral*", y no sólo a eso, sino al desarrollo y aplicación de tales principios, que son, como lo hemos venido diciendo, los que informarán nuestra actitud ante el actual debate.

Así, nuestra publicación del 25 de febrero ("Partidos y Programas") se

concretó a definir el que entendemos por programa de Gobierno, y a explicar cómo la simple redacción de una serie de ideas al respecto no cambia, no puede cambiar al tradicional partido personalista de politiqueros, en un serio partido doctrinario. Eso, explicaba nuestra posición de "neutralidad electoral", al hacer el desarrollo de una de las causas que para asumirla habíamos aducido en nuestro manifiesto político aparecido el 17.

El segundo postulado, "beligerancia cívica" fue puesto en acción en nuestra columna del 3 de marzo ("En Defensa de la Libertad Electoral") en que

protestamos de las arbitrariedades cometidas por las autoridades en detrimento de determinado grupo político; tratamos de hacer claro de esa vez, que no nos importa contra quién se realicen los desmanes, para protestar de ellos, sea amiga o enemiga la víctima.

Punto de combate constante del "Centro" ha sido la lucha por una mayor eficiencia en los servicios públicos, al través del concurso de técnicos en las diferentes ramas de la Administración que los necesitan. Nuestra columna "Técnicos y Empíricos" del 10 de marzo, se refirió a ese problema, puntualizando algunos recientes casos en que el técnico fue desplazado por razones de índole estrictamente política.

El señor Raúl Velázquez, Jefe del Departamento de Estadística Agrícola de la Secretaría de Agricultura, se sintió aludido por esa publicación, y con-

testó manifestando principalmente, que era "inteligencia" y no "título universitario" lo que se necesita. Como nosotros no habíamos menospreciado el factor "inteligencia", que debe sobreentenderse en todo funcionario competente (y el "técnico" que pedimos, es competente"), ni tampoco habíamos mencionado el "título universitario" como requisito indispensable, nuestra respuesta se limitó a hacer una exposición sobre la forma en que otros países se realizan los servicios que en Costa Rica están a cargo del señor Velázquez, exposición hecha principalmente con base en datos sobre las Estadísticas Agrícolas de México, país que usa en la materia sistemas internacionalmente adoptados, y que creemos bien podrían ponerse en práctica en Costa Rica, para la estadística y para la agricultura.

Una nueva política, una nueva educación

PROF. ISAAC F. AZOFEIFA

"La educación problema de aspiraciones"...

Con los primeros días de marzo invade las aulas, desde la escuela a la universidad, una ambiciosa juventud, una juventud esperanzada. Acostumbrados como estamos, al mecanismo rutinario de nuestra enseñanza oficial, nadie para mientes en el significado de esta invasión entusiasta. Vendrá, con la sucesión de los meses, la misma rutina formal: lecciones más expositivas que experimentales, y más pedantescas que sabias, para forzar el cumplimiento de unos programas abarrotados; el mismo universal y estupidezante méto-

do de memorización mecánica; la misma ausencia de claras finalidades, de propósitos ideales en las actividades docentes de la república; los mismos métodos empíricos de valoración del trabajo escolar, con aplazamientos y reprobaciones a granel, para el orgullo de los maestros y profesores que juzgan éxito suyo lo que es sólo prueba de su incapacidad pedagógica. Y vendrán también los discursos oficiales con el consabido y redicho mito de nuestro analfabetismo reducido de país modelo; y aquel lugar común de más maestros que soldados, más doloroso si cabe, porque no vale tener un "ejérci-

ta" de maestros hambreados, ignorantes y sujetos a la férula —no por disimulada y "civil" menos humillante, —del caciquillo o del politiquero. Maestros sin seguridad económica, sin estímulo moral, sin libertad espiritual suficiente. Que de tanto decir "ejército de maestros", les vamos encontrando naturaleza de reclutas y como a tales parecen dispuestos a tratarlos las autoridades de educación... Por ninguna parte, entre los que nos preceden, se vislumbra el hombre o el partido político decidido a realizar una seria, una radical, una científica reorganización del sistema educacional costarricense.

Pero no se trata de crear más y más instituciones, facultades, escuelas o liceos. De muy poco sirve distraer ingentes sumas en la construcción caprichosa de palacios escolares. Eso puede estar muy bien para la guía de turismo; para cegar con muros de concreto armado no sólo la conciencia del hombre común sino su recto sentido de la cultura; para apuntarlo todo al haber de las campañas politiqueras; para dar apariencia de preocupación por la cultura a lo que suele hacerse con el cálculo mercantilista de servir al empresario amigo y afirmar un pasajero éxito político. Las miras de nuestros "estadistas" no alcanzan más allá. Para que fueran más allá de ese estrecho criterio, tendrían que ser "estadistas", y no lo son.

Todo sistema de educación sirve a una determinada filosofía política del Estado. Coexiste en función de una determinada estructura económica y social. Persigue fines que, claros o no en la conciencia de sus directores, no pueden ser otros que los que le sean determinados históricamente al Estado mismo. La pedagogía no es otra cosa

que una filosofía aplicada. La escuela tiene por misión adaptar a las generaciones a ese concepto de la vida, señalando el camino para realizarlo. La escuela es un instrumento efectivo al servicio de las aspiraciones colectivas y de la persistencia y progreso del Estado.

Ya puede el atento lector inferir por su cuenta que, hallándose la vida de nuestra república en el momento más grave de su historia, en que carece por completo de directores espirituales, huérfanos de guías que nos fijen claros caminos, que desentrañen de la maraña de la confusión actual la clara perspectiva de un futuro al cual tender la firme flecha de nuestra voluntad, la educación ha de ser también confuso movimiento burocrático, rutina, actividad inorgánica, sin núcleo y sin oriente.

Ya no puede sorprender a nadie la afirmación de que lo político, lo económico, lo artístico, lo científico, lo ético, lo religioso, lo metafísico, son todos distintos aspectos de la misma unidad, de la unidad inquebrantable de la cultura. Modificado uno de ellos, los demás tienden con absoluta solidaridad de movimientos, hacia el mismo punto. Para la concepción materialista de la historia, es lo económico como infraestructura, lo que al quebrarse y ceder ante el empuje de las contradicciones que engendra el proceso dialéctico de la vida histórica, arrastra automáticamente la quiebra y sedición de la cultura, que empieza a orientarse en el sentido dictado por las necesidades económicas. Y aunque partiendo del error radical de pensar que la actividad económica es en principio opuesta y de distinta naturaleza de la artística, o religiosa, o filosófica, que se den como "cultura" propiamente dicha, es verdad incontrovertible

ible del materialismo, que todas las actividades espirituales humanas, desde la económica a la metafísica, se corresponden, y el cambio de una no se concibe sin la variación coincidente de todas las demás.

Por eso nosotros hemos podido afirmar que esa transformación que anhelamos para nuestro sistema y actividades educacionales sólo puede venir cuando surja a la vida costarricense una promoción poseída de un nuevo sentido de la cultura de una concepción integral renovada de la vida. Una generación creadora de una nueva filosofía política, realizará la tarea de crear una nueva educación, y sólo ella. Nuestro pensamiento expresado a lo largo de tres largos años de vida del CENTRO PARA ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES, quiere servir a despertar esa generación para esa lucha.

Suele llamarse cultura a la suma de conquistas intelectuales y morales de la humanidad. Esas conquistas del espíritu están objetivadas en todas las realizaciones institucionales del hombre: instituciones políticas, económicas y sociales, obras de arte, doctrinas y prácticas religiosas, leyes científicas, principios filosóficos. Pero yerran los que piensan simplistamente que la escuela debe limitarse al mecánico trabajo de transmitir a las nuevas generaciones ese pesado bagaje. Entendida como un valor en sí misma, la cultura no tiene ningún sentido ni función: es un objeto de museo. No existe la cultura en sí, como un ente intemporal. Lo que sí existe son las actividades concretas del hombre, en que esa cultura, que es la experiencia de la humanidad, no sólo se "re crea", sino que son creados los nuevos impulsos. Las activida-

des artísticas y científicas, o religiosas, o económicas, o docentes, son sólo instrumentos para conquistar determinados fines al través de los cuales se realiza el destino concreto de los hombres de un determinado minuto y lugar. Ahora podemos preguntar nosotros: ¿Qué finalidades persigue nuestra educación? ¿Se discute en nuestro ambiente pedagógico su adaptación a aspiraciones determinadas por el presente, por el pasado o por el futuro de la colectividad? No. Nuestra educación funciona como una actividad en sí, inútil y abstracta, sin asidero al "aquí" y al "ahora" impostergables y urgentes.

La conciencia del hombre requiere, para vivirse como tal, una finalidad que perseguir, una satisfacción a qué aspirar. Esa finalidad, esa aspiración, no es de orden exclusivamente material ni exclusivamente espiritual: es simplemente "vital". Pretender reducir lo vital a lo simplemente orgánico o biológico, es tan falso como la pretensión de reducir la vida y su sentido al anémico mundo del espíritu puro. De tales pretensiones, irreductibles por principio la una a la otra, han venido a padecer la vida y el pensamiento occidentales un cúmulo de internas contradicciones, y fatales consecuencias al aplicarse como índice orientador de la conducta humana. Nuestra educación, que no ha hecho conciencia de ese conflicto ni tratado de controlar sus consecuencias, ni de criticar sus propias aspiraciones, sistematizándolas, lanza al joven al más burdo utilitarismo al servicio de una conciencia escéptica, una abúlica personalidad y una conducta hedonista.

La humanidad occidental ha vivido

en los últimos dos siglos una mutilación trágica de lo humano integral. Cada uno de nosotros es hoy como una pequeña pieza de la gran maquinaria del mundo, que marcha sin freno ni guía seguro, dándose los topetazos dolorosos de las crisis económicas, de las revoluciones, de la guerra. Mas del mismo dolor del tiempo que vivimos, ha brotado el afán de ir hacia una nueva valoración de la vida humana. Todo ello implica un planteamiento total y nuevo de los problemas de la cultura, de los problemas de la conducta del hombre; una revisión crítica de todas las instituciones a su servicio. La lucha es violenta en todas las trincheras. Frente a la crisis de los valores tradicionales se enuncia una nueva política, una nueva economía, un nuevo sentido de las artes, una apreciación nueva de la vida religiosa, una nueva dirección para la filosofía, una nueva era de la cultura, en una palabra. Nuestra educación vive al margen de esa dinámica actitud de crítica y definiciones nuevas.

Al sistema de educación, forma y fondo de un determinado concepto de la cultura, toca, como le ha tocado en todo momento, adaptarse a esa realidad de los fines. A los fines del Estado, a las aspiraciones de una sociedad, a la formación de un hombre vivo o sobre un "aquí" y un "ahora" que deben ser comprendidos y fecundados creadoramente, por él, para que haga la historia, que es siempre obra del hombre. La educación, problema de aspiraciones: he ahí el problema. Mover el dinamismo del espíritu hacia la conquista de los fines ideales propuestos para la conducta humana. Forjar personalidades creadoras. Dotar de sentido integral y

claro, —que es darle significación y destino,— a la vida del hombre. He aquí el fin supremo, la razón de ser del propósito educativo de la sociedad humana, que se plasma en el sistema de educación.

La cita profusa, el dato inútil, el conocimiento escueto, esa árida gramática de las ciencias, esa erudición, —esa grave estupidez erudita,— defraudan radicalmente la aptitud moral del hombre, le desorientan sobre el valor de sí mismo, de la cultura y del mundo, porque le ponen a vivir en una abstracta realidad de números, de leyes físicas y biológicas, en lugar de ceñirle a un concepto justo del hombre, armarle de una clara concepción integral del mundo y de la vida, y darle principios en que se apoye su mundo moral y se logre y exprese su esencia espiritual. Nuestra educación es un formidable fraude moral. Vivimos aún el magno error del siglo XIX, que puso en la ciencia pura y en sus conquistas técnicas la fe, y esperó de ello la felicidad del hombre. No parecen conocer los directores de nuestra enseñanza que esa concepción ha conducido al mundo trizado y amargo de la guerra, suicidio moral de la humanidad. Desde principios del siglo, sin embargo, la filosofía, y con ello la educación, se ha planteado todo el problema de la reconstrucción moral del mundo, junto con el de su reconstrucción económica. En los últimos años la reforma conmovió el espíritu de la enseñanza en Europa y América, desde la escuela a la universidad. Especialmente el de la universidad, como rectora suprema de la cultura. Ahí están las tesis de Curtius, Doerne, Spranger, sobre la universidad alemana; los trabajos de Bouglé en Francia; las contribuciones de

Pinkevitch, las de Von Hildebrand sobre el espíritu de la universidad católica; los de Torres Rioseco, Rey Pastor, Galdames, y tantos estudios más, sobre la universidad americana. (The University in a changing World. Oxford. 1932). (La Crisis universitaria, Munizaga y Bino Saavedra, Santiago de Chile, 1933). (La Universidad Autónoma. Luis Galdames. San José. Costa Rica, 1935) etc.

Sin embargo, nosotros seguimos en el limbo de nuestra propia y suficiente ignorancia. El noventa y nueve por ciento de nuestros profesores y maestros ignora voluntariamente todo lo que se refiere a su actividad pedagógica. La filosofía les parece cosa de ociosos cuando no inútil. Cuanto a las ciencias que enseñan, no pasa la mayoría de conocer los textos escritos para la segunda enseñanza en otros países. Y a menudo sólo conocen lo anticuado, porque eso aprendieron allá por sus primeros años de juventud. Y el daño está en que el profesorado es una carrera liberal de tan alta y ardua preparación como el derecho o la medicina. Y de tanta más responsabilidad, porque de sus manos salen, no libre el reo o sano el enfermo, sino libres o sanas, encadenadas o enfermas, las generaciones. La sociedad

pone su futuro todo en manos del maestro. ¿Hasta cuándo seguiremos improvisando educadores? ¿Hasta cuándo seguirán nuestros politicastos, considerando al maestro o al profesor como el último de los servidores del Estado, y a la escuela como fácil coladero de sus apadrinados? ¿Hasta cuándo, esa proliferación del curanderismo pedagógico seguirá dañando con su indiferencia por los problemas de la cultura y su ganapanismo de imprevistos, a cada nueva generación, diz que esperanza y sueño de la patria los oradores de circunstancias?

Sólo una agrupación que se plantee integralmente todos y cada uno de los problemas a que está abocada la vida de nuestra colectividad; sólo una generación armada de un nuevo sentido de la cultura, de una voluntad de acción nueva, fuerte de la disciplina cívica más estricta, noble de la más desinteresada y más clara conciencia de sus deberes, podrá sacar adelante esa anhelada renovación, porque se trata de empezar por discernir lo que es cascarón inútil de lo que es núcleo y esencialidad, para arrojar lo uno y, yendo hacia la raíz auténtica de nuestro ser de costarricenses, de americanos y de hombres, crear la verdadera patria del espíritu.

IMPORTANTE PARA LOS LECTORES:

Se ruega a todas las personas interesadas en que se le tenga como suscritores de SURCO enviar el importe de la suscripción: DOS COLONES por un año a la Administración de la Revista en San José, Apartado 626.

Agradeceremos cualquier sugerencia que tienda al mejoramiento de nuestra Revista, así como la inmediata indicación de cualquier demora o interrupción en su entrega, para evitar lo cual se nos debe comunicar por el interesado todo cambio de dirección.

ADMINISTRACION DE "SURCO".

Una voz amigable nos llega

Aquí damos un nuevo poema de Alberto Cañas. Ya, vosotros, lectores, le conocéis. En esta nueva poesía advertiremos que se ha ganado terreno para el conocimiento mediante la contemplación de la naturaleza a través de las palabras. Cañas, en efecto, nos dice de la existencia de un alma de los objetos. Ideal, inmutable, que buscamos recoger de continuo en la expresión verbal: la palabra es una tentativa en la determinación de fijar al ser, que responde talvez a una convicción eventual —al menos en el dominio de la poética— pero que está expuesta a desaparecer con el complejo emocional que la produjo. Afirmar profundamente nuestras emociones, o sea “esto de renacer”, significa descubrir el vocablo perfecto para el momento y fijarlo, de modo que resuene siempre, en la metáfora. De manera que nos sentimos con derecho a llamar “Arte Poética” o algo semejante al poema que, en resumen, nos aconseja acercarnos ingenuamente al mundo. Se persigue, es cierto, la palabra imagen, pero Cañas ha querido simbolizar con ella la inestabilidad perpetua que nos impulsa en pos de la verdad; por eso, cuando escribe: “Construiremos así nuestro idioma”, aclara en el siguiente verso: “nuestra propia escala de valores”.

Y nadie ha de creer ociosa esta de-

terminación de búsqueda por el hecho de que se cambien de continuo las decoraciones. El idioma perfectible que se intuye siempre, está tanto más próximo a lo expresable cuanto más sincera y libremente estemos dispuestos a renovarnos. Esa íntima doctrina le hace advertir a la amada del Coloquio: “Porque es muy importante —eso de tener idioma” y, aunque no le oímos, agrega: “alado idioma que nazca perpetuamente de nuestra voluntad de bien”.

Al contraio, en ciertas ocasiones, habla el poeta, se ofrecen a nuestra vista antiguas palabras que nadie puede desechas. “Amor, es una de ellas”. Debemos buscar el sentimiento puro y aplicarle entonces la elocuente palabra pero ello no significa que estemos realizando algo que contradiga nuestro sistema ni quiere decir que estemos a punto de caer en el lazo del lenguaje: en el inconsciente colectivo la voz “amor” ha ido individualizándose con los siglos en multitud de representaciones que se asemejan en su tendencia, y hoy, cuando el hombre la pronuncia, vibra en distintas formas, según sea de perfecto o rudo el espíritu que oye. Es ésta la razón que nos obliga a despertar por nuestro esfuerzo la representación querida, y nos impone la necesidad de buscar en el seno de la vasta palabra lo exacto aplicable.

“Nuestro señor es el león y tiene por conforme a su dignidad agarrarlo todo para sí. Por lo común nos llama sus gentes: en verdad, parece que nuestra hacienda le pertenece”.

(Goethe: “Las picardías del Zorro”).

COLOQUIO

Qué difícil y suave
 esto de renacer;
 esto, de ir lentamente descubriendo
 que las cosas que antes llamábamos nuestras
 no eran nuestras
 ni llevaban correctamente los nombres
 que hubimos de ponerles!
 La verde plenitud
 que hace un año llamaba yo "bosque"
 no puedo así llamarla ahora.
 Quizás algún día
 encontraré una nueva palabra
 más dulce o menos dulce
 pero real, expresiva,
 con qué llamar las verdes plenitudes.
 Será una palabra
 que únicamente tú me oirás decir.
 Así, te invito
 a recorrer pausadamente
 los hechos del futuro,
 buscando vocablos
 con qué llamar a cada uno.
 Construiremos así nuestro idioma,
 nuestra propia escala de valores,
 y lograremos que entre tú y yo
 haya cosas
 que sólo habrá entre tú y yo.
 Porque es muy importante
 eso de tener idioma.
 Más importante que las caricias sobre los ojos
 y que los besos de los buscadores de emociones.
 Pero así como a las viejas cosas
 hemos de buscarles nuevos nombres,
 y a los viejos sentimientos
 hemos de buscarles nuevos adjetivos,
 hay antiguas, queridas palabras
 cuyo sonido no hay que abandonar

como se abandonan las piedras
 en que nos sentamos a contemplar un río.
 "Amor", es una de ellas.
 Es todo tan nuevo,
 es todo tan vibrante,
 que no debemos recorrer los hechos del futuro
 buscando un nuevo nombre para ese sentimiento.
 Que la palabra sea la misma
 pero no el sentimiento.
 Lo que entre tú y yo ha de haber
 no puede, no debe ser
 lo que todos llaman "amor"
 cuando dicen: —"Yo te amo",
 y ponen sus carnes en tensión.
 Lo que tú antes de mí
 y yo antes de ti
 llamábamos "amor",
 no será, no podrá ser
 lo que tú conmigo
 y yo contigo
 llamaremos "amor".
 Tenemos la palabra;
 la misma vieja, dulce,
 suave, terca palabra,
 pero debemos ir resueltamente,
 valientemente,
 en busca de un profundo
 y nuevo sentimiento
 Hemos de encontrarlo.
 Estará en un recodo del camino
 queriendo pasar desapercibido,
 pero tú y yo hemos de verlo.
 Le diremos: —"Amor...",
 y él llegará, siguiendo nuestros pasos,
 con la suave, amigable expresión
 que tienen los perros fieles en las tardes lluviosas.

Alberto F. Cañas.

Nuevas generaciones

Las vemos formarse con un tipo que
 es no solamente espiritual, sino también
 corporal. Un tipo antropológico. Se le
 encuentra tanto en Moscú como en Pa-
 rís en Roma como en Berlín, en los Esta-
 dos Unidos como en Suiza.

Observádle bien: mocetón afeitado,

sin sombrero, sin saco; atlético dentro
 de su camisa de color; de mirada directa
 y dura; atraviesa la multitud en su auto-
 móvil o en su motocicleta con velocidad
 y ruido infernales.

Sabe lo que quiere: dominar la vida!
 Se siente fuerte: el mundo le pertenece,

o le va a pertenecer. Lo tomará por la fuerza, si llega el caso. El pasado ha cesado de existir para él: no es, por cierto, hacia atrás que se vuelven sus miradas! Tal vez sea comunista, pero si es contrarrevolucionario, podéis estar seguras que no es para defender al antiguo régimen, sobre todo si se trata del régimen burgués.

Tiene ideas definidas, pocas, pero que sabrá aplicar sin que el escepticismo o el espíritu de crítica le estorben. La técnica constituye su mayor interés; la mecánica y los motores le atraen más que las ideas. El mismo se compara a un motor. Tiene algo de soldado, algo de obre-

ro especializado, algo de deportista y algo de actor cinematográfico.

Es una mezcla de ciudadano romano, de "pioneer" yanki, de proletario y de aristócrata. Carente de escrúpulos o de prejuicios, posee una sensibilidad disimulada, un misticismo que esconde tras una máscara de realismo. Hecho para destruir, si se requiere, puede construir. Inaccesible a todo cuanto a generaciones anteriores han creído, deseado o amado ¡Boberías! Dispuesto a romperles la cara si pretenden atiborrarle el cerebro. Son, en fin, animales de otra especie.

Gonzague de Reynold.

Crónica del "Centro"

Elección de nueva Directiva y de nuevo Comité Ejecutivo

En sesión ordinaria de Miembros Activos del "Centro para el Estudio de Problemas Nacionales", celebrada el 1º de marzo anterior, y procediendo de acuerdo con las disposiciones del reglamento respectivo, se verificó la elección de la DIRECTIVA y del COMITÉ EJECUTIVO para el período marzo 1943-marzo 1944, con el siguiente resultado:

Directiva:

Presidente, Rafael Alberto Zúñiga Tristán; Vice-Presidente: Luis A. Villalobos Arias; Secretario: Manuel Antonio Quesada Chacón; Pro-Secretario: Juan Manuel Revilla M.; Tesorero: Jaime Allen; Fiscal: Mario Quirós Sasso; Vocal 1º: Napoleón Murillo Esquivel; Vocal 2º: Juan José Gutiérrez C.

Comité Ejecutivo:

Isaac Felipe Azofeifa, Rodrigo Facio Brenes, Alberto F. Cañas, Hernán

SOLICITUD DE SUSCRICION:

SR. ADMINISTRADOR DE "SURCO":

Le adjunto la suma de colones, a fin de que se me incluya en la lista de suscriptores de esa Revista.

Mi dirección es:

González, Paúl Chaverri, Fernando Fournier y Gerardo Fernández.

Ambos órganos, Directiva y Comité Ejecutivo, entraron seguidamente en funciones y en la sesión siguiente de Miembros Activos del Centro, el 8 de marzo, informaron a la Asamblea de la distribución de funciones entre sus respectivos integrantes y de los nuevos proyectos o planes de acción trazados para iniciar labores.

Cursos de Capacitación

El viernes 12 de marzo pasado se inició el nuevo curso de capacitación sobre las bases del *Programa de Acción Política del Centro*, iniciándolo el socio Cañas Escalante quien desarrolló la primera tesis sobre "Teoría del Partido Político Doctrinario".

A cargo del mismo socio Cañas estuvo el desarrollo de la tesis siguiente: "*La libertad de elegir, fundamento de la democracia*" en la sesión del 19 del mismo marzo anterior.

Las dos tesis siguientes sobre "Nuestras generaciones de los siglos XIX y XX" quedaron a cargo del socio don Carlos Monge Alfaro.

Para las sesiones ordinarias del mes de abril en curso —que se verifican regularmente el día viernes de cada semana— los temas a desarrollar y discutir serán los siguientes:

1) "*Elementos formales de la democracia*"; 2) "*Algunos problemas constitucionales*"; 3) "*Elecciones*" y 4) "*Problemas Municipales*".

El desarrollo de los dos primeros puntos estará a cargo del socio Licdo. Arnoldo Jiménez Zavaleta y el de los dos restantes al cuidado del Licdo. Manuel Antonio Quesada.

A todas aquellas personas que simpatizan con el "CENTRO" que deseen colaborar en sus diversas actividades —en especial a los suscritores y lectores de SURCO — se les invita cordialmente para asistir a nuestras reuniones de los viernes que tienen lugar a las 8 p. m. en nuestro local, sito en la esquina de la Avenida 10 y la Calle Central, altos del edificio diagonal a la Botica La Dolorosa.

Si desea usted —lector de "SURCO" —formar parte del "*Centro para el Estudio de Problemas Nacionales*" asista a las reuniones que se verifican en el respectivo local, en San José, frente a la Avenida 10 y la Calle Central, diagonal a la Botica La Dolorosa, los viernes de todas las semanas a las 8 p. m. Nuestro movimiento de orientación cívica *necesita de la cooperación decidida de todo ciudadano consciente de sus deberes de tal.*

JARDINERIA "AMERICANA"

de EFRAIN A CUÑA

200 varas al Este de la Pulpería de don Victorio Gei

Esta Jardinería lo dejará ampliamente satisfecho

LLAMANDO AL TELEFONO 5542

DEPOSITO DE MADERAS

de JOSE JOAQUIN MATA & CIA.

En este negocio encontrará

MADERAS

de toda clase y a los precios más bajos

Caña de Construcción por carros, por miles o por cientos, al más bajo precio

Tejas de barro corriente

Este Depósito está situado al lado sur del Teatro Moderno
Visítelo o llame por el TELEFONO 5897 y será atendido
con prontitud

La Mejor Orquesta?

ALCIDES PRADO

Teléfono 5167

“LIBRERIA NOBOA”

San José — Paseo de los Estudiantes — Costa Rica

TODO LO QUE NECESITE PARA SUS ESTUDIOS

NOVELAS — REVISTAS — DICCIONARIOS

Gran surtido en plumas de fuente.

APARTADO 2029

TELEFONOS 5322 - 2716

T
R
E
J
O
S

SHEAFFER'S

*Lifetime**

**PARA REGALO—
y para su uso personal**

Escoja SHEAFFER'S LIFE-TIME Ensemble. La plumilla FEATHERTOUCH, suave como una caricia, convierte la tarea de escribir en placer. Pruebe el Nuevo Lapicero FINELINE para conocer su utilidad práctica. La pluma LIFETIME está garantizada para toda la vida. Evite imitaciones comprando en casas de reconocida seriedad, únicas autorizadas para vender la legítima LIFETIME.

*Pida su Certificado de Garantía.



Trate su pluma bien; use SKRIP no forma sedimentos, fluye libremente y se seca pronto. Surtido completo de colores fijos y lavables.

Para escoger su

Pluma de Fuente

vaya a la

**LIBRERIA
TREJOS**

Encontrará una de su gusto y
del precio que usted necesita

FARMACIA SERRANO

Lic. CARLOS A. SERRANO

300 varas al Sur del Teatro América

TELEFONO 3951

SAN JOSE, C. R.

ESMERADO DESPACHO DE RECETAS

NIETO & CO

S.A.

ESPECIALIZADOS EN ARTICULOS DE CALIDAD

MELCOCHERIA LA ESTRELLA

(Establecida en 1915)

PREMIADA CON MEDALLA DE ORO

Gran Concurso Nacional 1930

GEORGE DE FORD

325 Varas al Norte de la Botica Oriental

SAN JOSE, C. R.

Taller Mecánico SAN ANTONIO

HERRERIA Y HOJALATERIA

Especialidad en armaduras de hierro para edificios
Barandas, puertas, ventanas, marquécinas y guardavidrios

SOLDADURA AUTOGENA

Luis Garro Céspedes le ofrece en este taller puntualidad,
esmero y precios módicos.

**PARA CUALQUIER TRABAJO LLAME POR EL TELEFONO
5417 o visítelo personalmente en su local situado en la calle del
Cementerio, 50 varas al Oeste de la Botica La Victoria.**

LUIS GARRO CESPEDES

— TELEFONO 5417

GARAGE CONEJO

(ESTABLECIDO EN 1915)

COMPRA Y VENTA DE MOTORES

— DE —

Gasolina y Diessel

Preparaos para la reconstru ción de ei os, en
fo ma bastante satisfactoria

Teléfono 2463

Apartado 1441

¿QUIERE ADQUIRIR UD. LOS MEJORES MUEBLES?

Diríjase a la Ebanistería

de **JESUS SALAZAR**

Detrás del Colegio de Señoritas — Teléfono 4691

Este taller le ofrece los más modernos estilos y las mejores clases de maderas para todos sus muebles garantizándole además precios cómodos por contar con toda la maquinaria moderna que nos permite ampliar toda clase de facilidades. Ya lo sabe Usted! Llame por el Tel. 4691 y el problema de sus muebles estará resuelto.

BANCO DE COSTA RICA

Fundado en 1877

OFICINAS EN:

**SAN JOSE - LIMON
Y PUNTARENAS**

Capital Pagado	₡ 4.000.000.00
Reservas	₡ 5.398.376.47

CARTAS DE CREDITO

COBRANZAS

CHEQUES DE VIAJEROS

TRANSFERENCIAS

y

TODA CLASE DE OPERACIONES BANCARIAS

Corresponsales en las principales ciudades del mundo.

El

TALLER SAN MARTIN

de

JUAN MUÑOZ

Teléfono 5594

Le ofrece para su automóvil toda clase
de reparaciones en

Pintura, Tapicería y Madera

El TALLER SAN MARTIN cuenta con
los más expertos operarios que le per-
miten garantizar

Calidad, Rapidez y Economía

en sus trabajos.

El Taller San Martín está situado en la
Calle del Cementerio, 300 varas al Este
de la Pulpería "El Retorno".

JUAN MUÑOZ

TELEFONO 5594